



Educación cívica en acción

Pequeña historia de un desacuerdo es un libro que busca aproximar a los lectores infantiles a temas como la democracia y la representación, y esta actividad persigue el mismo objetivo: que los niños protagonicen un proceso democrático de participación ciudadana en la sala de clases.

Antes de leer

Converse con los niños sobre el voto universal, directo y secreto. En el libro aparecen varias consideraciones a propósito del derecho a voto (p. 47) y también se puede motivar la conversación con preguntas como:

- ¿Han acompañado alguna vez a un adulto a votar? ¿Qué les llamó la atención?
- A ustedes, ¿les ha tocado votar alguna vez para tomar una decisión?
- Cuando crezcan, ¿les gustaría poder elegir a sus autoridades?

Lectura del texto

En algún lugar cómodo y agradable, realice una lectura del libro completo, mostrándole a los niños las ilustraciones antes de dar vuelta cada página. Luego, pídale a los niños que reconstruyan la historia paso a paso, dándole la oportunidad a todos de aportar un detalle del cuento.



Pequeña historia de un desacuerdo.
Ciudadanía para niños
Claudio Fuentes S.
Ilustraciones de Gabriela Lyon
A partir de 8 años



Actividades

Los protagonistas del libro resuelven su problemática a través de un proceso cívico que contempla varias etapas. Invite a los niños a replicar ese proceso tomando como punto de partida el mismo conflicto del libro (Opción 1) o uno que los ataña directamente en su contexto escolar (Opción 2). En ambos casos, los niños deberán formar grupos dependiendo de la postura que adopten (la conformación de esos equipos también puede ser dirigida).

Opción 1: Milenarios vs Desarrollistas

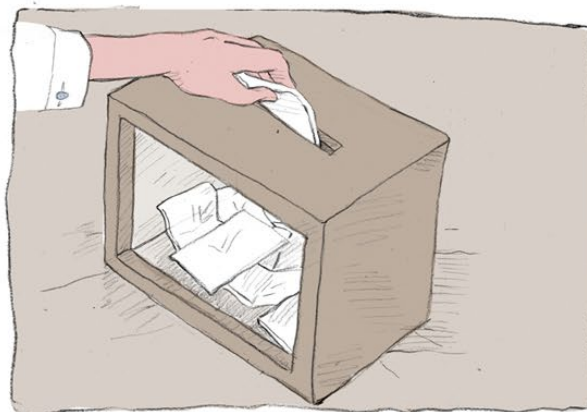
–A partir del argumento del libro, los alumnos formarán dos grupos: Milenarios y Desarrollistas. Los equipos no deben tener más de 7 integrantes, de modo que todos puedan participar. En caso de que el número de niños sea mayor, conviene hacer dos grupos por cada tendencia.

–Dele a cada grupo una cartulina, donde deben escribir los argumentos principales de su postura. Pueden tomar algunas ideas del libro, pero el ideal es que sean capaces de generar sus propias consideraciones.

–Terminadas las pancartas, los niños presentarán sus argumentos. El profesor debe motivar el respeto y el silencio en ambas exposiciones, y dejar que los alumnos se organicen. Luego, tomará un rol más activo, propiciando un debate de ideas.

–Para terminar, se realizará una votación. Para esto, deberá preparar con antelación:

- Los votos
- La urna (que puede ser una caja con una ranura)
- Una cámara secreta (o un lugar de la sala lo más privado posible)



–Explique a los alumnos los conceptos de VOTO, URNA y CÁMARA SECRETA. Designe a un alumno para que sea el VOCAL DE MESA y otro para el CONTEO DE VOTOS. Que los niños hagan una fila frente a la urna y vayan a votar, uno por uno.

–Finalizada la votación, el vocal escribirá en el pizarrón el nombre de cada tendencia e irá anotando el número de votos, que leerá su compañero designado.

–Felicite a los ganadores, anime a los perdedores y recalque la idea de que han participado en un proceso democrático, donde las ideas de todos son escuchadas y respetadas.

Opción 2: Nuestra propia problemática

–Converse con los alumnos sobre los temas que les preocupan. Puede motivar la discusión con preguntas como estas:

¿Qué les gustaría cambiar o mejorar en el colegio?

¿Qué opinan de la jornada escolar? ¿Se les hace corta o larga?

¿Qué materias, además de las tradicionales, les gustaría aprender? ¿Astronomía, cocina o karate, por ejemplo?

¿Les gustaría tener menos tareas para la casa? Si para lograr eso hubiese que acortar los recreos, ¿estarían de acuerdo?

–Identifique qué tema motivó más a los alumnos y propóngales realizar el mismo proceso del libro, para ver qué postura tiene más adherentes.

–Separe a los niños en dos o tres grupos, dependiendo de sus posturas, y siga las mismas instrucciones mencionadas en el caso anterior (pancartas – debate – votación).